

Agamben, G., Žižek, S., Nancy, J.L., Berardi, F., López Petit, S., Butler, J., Badiou, A., Harvey, D., Han, B.C., Zibechi, R., Galindo, M., Gabriel, M., Yañez González, G., Manrique, P., Preciado, P.B. (2020). *Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias*. ASPO, 188 p.

MARÍA JUÁREZ CAMACHO*

La covid-19 unió y separó a partes iguales. A los autores que dan forma a esta obra, por ejemplo, les unió en tiempo, acción y lugar. Convergieron en febrero y marzo de 2020, en el momento en el que la pandemia comenzaba a asentarse en prácticamente todos los rincones del mundo. Y convergieron escribiendo para terminar encontrándose en *Sopa de Wuhan*. De Asia a Latinoamérica pasando por Europa, estos escritores y sus reflexiones *panadémicas* fueron materializadas gracias a un proyecto editorial argentino que pretendía durar cuanto durase la cuarentena. Una editorial que tomó el nombre de una de las medidas promulgadas por el gobierno argentino para hacer frente al virus: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO).

Sopa de Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias se trata de una compilación de diecisiete artículos que inicialmente fueron publicados en diferentes diarios y que reflexionan en torno a la problemática de la covid-19. Aunque especializados en diferentes disciplinas como la Sociología, la Antropología o la Psicología, los autores y autoras confluyen en una producción de corte filosófica. Así lo constatan las reiteradas alusiones a intelectuales como Michel Foucault, Roberto Esposito o Jean Baudrillard. Del mismo modo, en

esta antología nos encontramos con las consideraciones de renombrados filósofos contemporáneos como Slavoj Žižek, Judith Butler o Giorgio Agamben. Igualmente podemos observar cómo los propios autores y autoras se citan entre sí.

Franco “Bifo” Berardi, otro de los escritores de esta obra, recoge las palabras de W. Burroughs para dar paso a su ensayo-diario diciendo que “la palabra es un virus”. Tomando como punto de partida la hermenéutica, las interpretaciones de esta cita no serían pocas. El lenguaje construye realidades y la elección de tal cita por parte de Berardi no es fortuita. Como tampoco lo es que los respectivos autores y autoras, por separado, concurren desde sus hogares en las mismas reflexiones —o realidades—. En las próximas líneas se reseñarán y agruparán algunas de esas reflexiones que son un hilo conductor a lo largo de todo el libro.

La primera reflexión abarca el sistema capitalista. Los títulos *El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill* de Žižek, *Política anticapitalista en tiempos de covid-19* de David Harvey o *El capitalismo tiene sus límites* de Butler nos introducen en la materia. Por un lado y, en la línea de Byung-Chul Han o Santiago López Petiz, se presenta al capitalismo como germen de la covid-19. Razón por la cual autores

* María JUÁREZ CAMACHO,
Universidad Autónoma de Madrid (UAM).
Contacto: mariajuarez31@gmail.com

como Harvey no se sorprenderían en que, muy probablemente, el mercado de Wuhan —un importante núcleo de producción— fuese cuna de la pandemia. Por otro lado, encontramos opiniones discordantes acerca de la desaparición o reaparición reforzada del capitalismo tras la pandemia. Mientras Berardi considera que la pandemia supondría el colapso del sistema capitalista, Byung-Chul Han se reafirma en que este volvería con mayor pujanza. Para Berardi, el capitalismo es en sí mismo una axiomática y, siguiendo a Baudrillard, la única salida sería la muerte.

Es en este punto que podríamos hacer una analogía entre el capitalismo y el virus. Ambos se aferran a la vida aunque su propia inercia sea insostenible y les conduzca al suicidio. Es decir, a acabar con la vida del planeta del lado del capitalismo y a acabar con la vida del cuerpo humano del lado de la covid-19. Tres años después de que se publicara este libro y, contra todo pronóstico, aún no podemos afirmar que la covid-19 fuese esa revolución sin subjetividad que acabase con el capitalismo planteada por Berardi. Tampoco acabó con el ser humano, quien gracias a la ciencia y a la investigación encontró refugio en las vacunas.

Una segunda constante de la obra es la que gira en torno al neoliberalismo y a la desigualdad. En las postrimerías del 2019, países como Chile, Ecuador o Líbano asistieron al descontento generalizado de una población que ponía el foco en las medidas neoliberales de sus gobiernos. El ensayista chileno Gustavo Yañez González conoce bien esta desigualdad, quien critica el sistema neoliberal de salud pública y el desigual acceso al sistema sanitario privado de su país. Pero no sólo en Latinoamérica, también en Estados Unidos y en Europa los sistemas sanitarios habían sido lastrados. En contante alusión a su país —Estados Unidos—, Butler

es especialmente crítica con esto y llega incluso a proponer la cobertura médica como derecho humano. Del mismo modo, Žižek propone la creación de una red global de atención médica y un empoderamiento de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Por su parte, Harvey arremete contra la mercantilización de la sanidad, contra las políticas de austeridad o contra el negocio de las grandes farmacéuticas.

En orden de cosas, para Butler no es el virus en sí mismo el que discrimina, sino el sistema económico-social imperante. Influye la clase, el género, la nacionalidad, la identidad, la orientación sexual... Pero también la edad. Berardi incluso habla de una *gerontomaquia* por parte de la covid-19 —o de los gobiernos—. Asimismo, como sugieren María Galindo, López Petit o Byung-Chul Han, el binomio covid-19/neoliberalismo habría potenciado el individualismo en las sociedades. Más optimistas se muestran Žižek o Paul B. Preciado, quienes confían en una sociedad más solidaria y cooperativa, casi en sintonía con la consigna política de “este virus lo paramos unidos” por parte del Gobierno de España.

Un tercer grupo de reflexiones podría ser el conformado por aquellos elementos intrínsecos al estado nación. En líneas generales, los autores coinciden en que la covid-19 ha puesto a la soberanía y a las fronteras en el punto de mira. Se cuestiona la tendencia generalizada al cierre de fronteras en un mundo globalizado e hiperconectado, ya que, como se ha constatado, el patógeno ha sorteado todas las barreras. En cualquier caso, tal medida habría estado ligada a un control poblacional. Ese control ha llevado a los estados a reforzar la clasificación de las personas que pueden entrar y salir de las fronteras, así como a una intensificación de los discursos nacionalistas, racistas y

xenófobos. Las fronteras son porosas si de un virus se trata, pero no lo son en términos de soberanía sanitaria o migratoria en tanto que los gobiernos de cada país tienen la potestad de establecer sus propias políticas al respecto. Cada estado ha debido de ocuparse de los contagiados y enfermos dentro de sus fronteras. De ahí que Preciado afirme que la covid-19 ha desplazado las políticas de las fronteras en el territorio nacional hacia el *territorio corporal*.

Dicha idea de territorio corporal nos permite enlazar, en cuarto lugar, con otra reflexión continuada en esta antología. Se trata de la bipolítica y el biopoder. Este neologismo popularizado por Foucault —especialmente en su obra *Vigilar y Castigar* (1975)— hace referencia a la forma en que se ejerce el poder sobre los propios individuos. En *Sopa de Wuhan* el concepto es especialmente contemplado por Preciado, Chul-Han y Agamben. Pero los autores no sólo se apoyan en Foucault, sino que también lo hacen en el filósofo Achille Mbembe y su concepto de necropolítica o en el también filósofo Roberto Espósito y sus nociones de *communitas* e *inmunitas*.

Si el biopoder se estudió en otras epidemias como la lepra o la peste, la de la covid-19 no podía quedar atrás. Es en estos escenarios que se favorece la innovación social y las técnicas de biopoder. Aunque ha sido una tendencia generalizada en todo el globo, el biopoder se ha manifestado con mayor intensidad durante la covid-19 en Asia: China, Corea del Sur, Japón, Taiwán, Hong Kong... Una región cuya gestión de la pandemia no puede entenderse sin todo un universo compuesto por términos como el de videovigilancia, *big data*, geolocalización, ciberespacio, reconocimiento facial o *farmacopornografía* —concepto acuñado por Preciado—; los cuales permiten la *biovigilancia* y el *biocontrol*. En el caso chino, el sistema de crédito social ha

sido una de las técnicas de su gobierno para contener la covid-19. Mientras tanto, otros países —en su mayoría occidentales— han optado por el confinamiento domiciliario como estrategia. Bajo la denominación de “prisión blanda”, según Preciado, el biopoder también se incorporó en la esfera privada de la mano del *teleconsumo* y la *teleproducción*, donde los hogares se convirtieron en centro de consumo y producción.

En relación a lo anterior, autores como Jean-Luc Nancy, Yañez o López Petit se preocupan por la normalización del estado de excepción impuesto por los estados durante la pandemia. Temen que esta sea un pretexto para que, finalmente, la medida llegue a prolongarse en el tiempo influyendo en una *autoritarización* de los estados. Precisamente esto nos permite desplazarnos hasta una quinta y última reflexión: la metáfora y el lenguaje bélico durante la pandemia. En el texto se ejemplifica a través de Emmanuel Macron o Pedro Sánchez, quienes articularon un discurso belicista y afirmaron “estar en guerra” contra el virus. Pero, si bien es cierto que lo anterior ha merecido la crítica de autores como Galindo o López-Petit, otros autores de la obra contribuyen al discurso. Es el caso de Alain Badiou, quien en una analogía virus-guerra, viene a equiparar a los científicos como soldados que buscan una vacuna como arma para ganar la guerra y salvar al estado de un enemigo personificado en forma de pandemia. Por otro lado, Galindo califica como fascistas las medidas tomadas por los estados y llama a la desobediencia civil como medio para la supervivencia. De este modo, el contexto de la pandemia ha sido un caldo de cultivo para la desinformación y el pánico colectivo, a lo que han contribuido actores como los propios gobiernos o los medios de información.

A partir de la lectura de *Sopa de*

Wuhan. Pensamiento contemporáneo en tiempos de pandemias, los interrogantes que se hará a sí mismo el lector no serán pocos. Han pasado ya tres años desde que se diera la voz de alarma en Wuhan y, gracias a la ciencia y a las vacunas, la situación sanitaria actual es significativamente favorable. No obstante, este virus llegó para quedarse y sus efectos colaterales —más allá de lo sanitario— aún persisten. También la incertidumbre que acompaña a los autores y autoras a lo largo de toda la antología. Quizás, de la misma manera que lo fue la fiebre para la covid-19, la crisis —económica, política y social— que nos ha legado la pandemia sea también síntoma de un nuevo orden mundial a punto de emerger. ●

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional



FECYT-388/2022
Fecha de certificación: 01/03/2022
Válido hasta: 02 de julio de 2023